

ÍCARO SIN ALAS

Ramiro Restrepo u.

Migrar al norte era su sueño, sin embargo, cada noche Clementina evitaba que soñara, siempre le decía: las que vuelan son las aves y tú solo eres un niño con un par de piernas, no de alas. Pero él se dio cuenta que Clementina mentía, pues si le evitaba los sueños él no podría existir, porque la vida es un sueño.

Así que aprovechando que Morfeo actuó en su favor y durmió a Clementina, él también lo hizo y soñando ató un cordel a un Vencejo Real que dirigía su bandada hacia el norte en busca de un cobijo mejor que el invierno del sur. Llegó en primavera y un jardín de flores lo recibió en un delirio de belleza.